



de los trabajadores

CTA de los Trabajadores • 1º MAYO 2020

ESTE 1º DE MAYO

**MÁS
UNIDOS
QUE
NUNCA**



Foto: Télam

DECLARACIÓN DE LA CTA

Por **Hugo Yasky**
Secretario General de la CTA



Este 1º de Mayo nos encuentra en un mundo asolado por la pandemia, frente a la cual hay trabajadoras y trabajadores poniendo su cuerpo y su voluntad en la primera línea de acción. Vaya

potencias del capitalismo neoliberal, capaces de ostentar sofisticados sistemas de defensa

nuestro homenaje para ellos.

El flagelo global del corona virus mostró cuanta fragilidad había en las grandes

espacial y de almacenar alucinantes cantidades de misiles pero incapaces de garantizar atención hospitalaria y contención sanitaria para sus propios habitantes.

Hacemos esta mención porque aquí también padecemos a los neoliberales locales y sus recetas de privatización y recorte en áreas estratégicas como salud, ciencia,

Justamente nos sorprende la irrupción de esta pandemia en una Argentina destruida, tras cuatro años de ajuste, endeudamiento y fuga de capitales, puesto en práctica por los ejecutores del mandato neoliberal de la desregulación y el Estado mínimo,

.....➔



Foto: Télam

sustentado en el sofisma de la meritocracia según el cuál cada uno se basta a sí mismo y se salva solo.

Hoy vemos que no es así, la evidencia de lo que está pasando en la Nación que acuñó y propagó por el mundo esa concepción resulta por demás evidente. Hoy queda claro que nadie se salva solo. Que hace falta un Estado presente para organizar la vida de la sociedad, evitando caer en la ley de la selva en la que los más fuertes, los menos, sobreviven a expensas de los más débiles, las grandes mayorías.

En la Argentina hoy tenemos un gobierno surgido del voto popular que, desde el día de su asunción, definió que los primeros iban a ser justamente los más débiles. Y que no se iba a pagar la deuda externa, la otra cara de la fuga de capitales, a costa del padecimiento de los pobres y de los indigentes.

A más de un mes de iniciado el aislamiento social obligatorio que, a diferencia de lo que pasó en otros países, evitó la multiplicación descontrolada de los contagios y de las víctimas fatales, esta determinación de no soltarle la mano a nadie se evidencia aún más justa y necesaria.

A las élites dominantes esta definición les pone los pelos de punta. Por eso los 1450 despidos de Techint, la empresa cuyo dueño



Cuando el coronavirus haya quedado atrás, la crisis de las economías del mundo repercutirá en la pérdida de millones de puestos de trabajo.

es el hombre más rico de la Argentina. Por eso empiezan a agitar el fantasma del "estatismo y la amenaza a la democracia

liberal", tal como suscribieron Mauricio Macri y Patricia Bullrich, junto a otros referentes de la derecha pro-norteamericana del mundo. Por eso empiezan a utilizar sus diarios y sus canales de televisión, para erosionar al gobierno en temas como el impuesto a las grandes fortunas o el posicionamiento frente a los acreedores externos. Pretenden cerrarle el paso a cualquier iniciativa que apunte a remover los esquemas estructurales de la desigualdad.

Cuando el coronavirus haya quedado atrás, la crisis de las economías del mundo repercutirá en la pérdida de millones de puestos de trabajo. Esta hecatombe de dimensión mundial, puede llegar a hacer verdaderos



Foto: Télam

estratos en un país que, como el nuestro ya venía empobrecido y endeudado. Tenemos que ser capaces de torcer ese rumbo y hacer que la Argentina, aproveche sus recursos y el valor de su gente para reconstruir el tejido social y la trama productiva a lo largo de todo el territorio nacional.

Esto sólo será posible uniendo y movilizándolo a los distintos sectores de nuestro pueblo que estén dispuestos a avanzar hacia una sociedad en la que el trabajo, la producción y la justa distribución de la riqueza sean el camino para salir de esta crisis.

Por todo ello nuestra Central en el Día de los Trabajadores, hace público:

- La determinación de defender los puestos de trabajo y el ingreso frente al intento de aquellos sectores empresarios que pretendan saldar las pérdidas de la crisis cortando siempre el hilo por lo más delgado.

- El apoyo a la sanción de un gravamen sobre las grandes fortunas personales para sumar recursos necesarios para sustentar las medidas sanitarias y sociales que el gobierno viene desplegando.

- Su respaldo a las propuestas formuladas a los acreedores externos por parte de las autoridades nacionales y provinciales.

- El rechazo a los que, sin importarles el esfuerzo que esta haciendo nuestro pueblo, siguen aumentando los precios movidos por una codicia a las que drásticamente se le debe poner límites.

- Su pedido al Presidente de la Nación para que se constituya el Consejo Económico y Social que vaya definiendo la agenda de transformaciones estructurales para terminar con el atraso, la pobreza y la desigualdad.



Foto: Télam



Foto: Télam

NUESTRO DÍA, DISTINTO A TODOS

Por **Edgardo Llano**
 Secretario Gral. de APA
 Secretario Gral. Adjunto de la CTA



compatriotas, trasladan personas a sus provincias de origen y transportan insumos médicos necesarios para atender la pandemia. Continúan fabricando

y reparando aviones y repuestos en Fadea y los aerotalleres, atienden a la aviación de trabajo (vuelos sanitarios, traslados de urgencia, fumigadores, helicópteros). Pero también fabrican barbijos en los talleres de costura y tapicería de Aerolíneas Argentinas para su personal y para el personal médico de aeropuertos y dispositivos por-

“
Los trabajadores y trabajadoras aeronáuticos afiliados a APA y a los sindicatos hermanos de la actividad siguen cumpliendo su función estratégica de transportar personas, cargas y medicinas en estos momentos tan difíciles.

Esta conmemoración de la clase trabajadora mundial, una jornada histórica de lucha y solidaridad internacional, se da este año 2020 en un contexto inusual, inimaginable, con miles de millones de personas en cuarentena en todo el planeta y miles de millones de trabajadores y trabajadoras angustiados por el futuro de sus empleos, salarios y condiciones de trabajo.

En ese marco, los trabajadores y trabajadoras aeronáuticos afiliados a APA y a los sindicatos hermanos de la actividad siguen cumpliendo su función estratégica de transportar personas, cargas y medicinas en estos momentos tan difíciles. Lo hacen en función del objetivo prioritario e insustituible de defender la salud y la vida por encima de cualquier otra consideración o necesidad humana.

Arriesgando su propia salud, como en otras actividades igualmente imprescindibles, repatrian



ta-sueros en Intercargo Iguazú para el hospital de la ciudad.

Al mismo tiempo, junto a la clase trabajadora argentina, junto a las organizaciones que conformamos la CTA de los Trabajadores, nuestros afiliados/as deben luchar cotidianamente por defender sus puestos de trabajo y sus salarios frente a algunos sectores empresarios aeronáuticos privados y extranjeros que no dudan en descargar el peso de esta crisis mundial sobre su propio personal, aprovechando la oportunidad para cumplir con su objetivo permanente de reducir puestos de trabajo y salarios, y precarizar cada vez más las condiciones laborales.

APA no permite ni permitirá esta actitud patronal, inhumana en tiempos de pandemia, que incluye la presión y el chantaje a trabajadores e incluso al gobierno nacional, y continuará su línea histórica permanente de defensa incondicional de los intereses y derechos de sus afiliados/as y de una política aérea al servicio del país y del pueblo argentino.

Es nuestra forma de conmemorar el 1º de Mayo junto a la clase trabajadora mundial.

1º DE MAYO: LA ECONOMÍA O LA VIDA

Por Roberto Pianelli
Secretariado Ejecutivo
Asociación Gremial de Trabajadores
del Subte y el Premetro



demia deja en evidencia aspectos notorios y tristes de nuestra vida cotidiana: si el transporte público es foco de contagio por excelencia, es

porque se viaja mal, apiñados en vagones, como ganado. Aquí y en el mundo. Así de mal veníamos hasta los actuales servicios mínimos.

Al comienzo de esta crisis, la concesionaria Metrovías, operadora del Subte y Premetro, se negó a licenciar a los mayores 60 años, a los diabéticos, a los asmáticos. Fue la intervención de nuestro sindicato la que garantizó la aplicación de las disposiciones legales y la existencia de los materiales higiénicos básicos para que transportar, día a día, a los médicos y enfermeros sea una tarea segura.

Como trabajadores y trabajadoras entendimos que transportar a otros "esenciales", era nuestro rol y nuestro aporte a la comunidad durante la crisis sanitaria. Lo cum-

El homenaje a los trabajadores ejecutados por la justicia clasista norteamericana tiene cada año un renovado contenido de reivindicaciones sociales y laborales. El Día Internacional de los Trabajadores es una jornada de homenaje a los sindicalistas asesinados en por participar en las manifestaciones por la jornada de ocho horas, en 1886.

En 2020, la pandemia pone en el centro de la discusión la confrontación entre la salud y la economía, entre la continuación de la miseria creciente bajo el capitalismo y la vida digna. O mejor dicho, la vida misma.

Decenas de protestas que no son televisadas suceden todos los días: por insumos de salud, contra el creciente desempleo, contra el hambre.

Como en una gigantesca bajante de aguas contaminadas, la pan-



La pandemia dejó en evidencia, también, a los miserables de siempre. A quienes despiden, suspenden y rebajan los salarios, para defender sus ganancias.

plimos con orgullo, pero con muchos cuidados.

La pandemia dejó en evidencia, también, a los miserables de siempre. A quienes despiden, suspen-

den y rebajan los salarios, para defender sus ganancias. A un sector del sindicalismo cómplice y a otro, el de quienes hemos elegido pararnos en la otra vereda y, desde nuestras organizaciones y centrales, estamos impulsando el impuesto a las grandes fortunas.

Ese tiene que ser el debate de nuestros días, para aplicar medidas que permitan un reparto más equitativo de la riqueza.

La salud y la vida de la mayoría por sobre la economía de unos pocos. Para que el día después de la pandemia nada vuelva a ser como era antes.

Viva la lucha de las trabajadoras y los trabajadores del mundo. Viva el 1º de Mayo.



PRIORIZAR LA VIDA Y LA SALUD EN LA PANDEMIA

Por **Rafael Freire**
Secretario general de la CSA

Está comprobado que las respuestas a anteriores crisis globales y regionales basadas en soluciones de mercado han fracasado. De ahí, que la Confederación Sindical de trabajadores y trabajadoras de las Américas (CSA), como representante de más de 55 millones de trabajadoras y trabajadores del continente, se basa en las experiencias de algunos países al manifestar que solamente podremos salir adelante de esta crisis si centramos las políticas y la cooperación internacional en las necesidades de las personas más vulnerables: aquellas/os que se encuentran en la primera línea de acción para combatir el virus (todo el personal de la salud, de las cadenas de alimentación, de las farmacias, del transporte, de recepción y porterías, entre otros), las/os trabajadoras/es en situación de informalidad, las personas en situación de pobreza extrema o situación de calle, las/os trabajadoras/es domésticas/os, de limpieza urbana, las/os jóvenes y las mujeres.

La crisis actual encontrará la mejor salida posible si los gobiernos priorizan la vida, la salud, los empleos, los salarios y la protección social de las personas frente a los intereses de las grandes empresas y el capital financiero y fortaleciendo el rol del Estado frente a la presión privatizadora sobre los servicios públicos. Proteger la vida implica que se tomen las medidas necesarias para garantizar que las personas no tengan necesidad de salir trabajar para sub-



sistir económicamente ni verse en la disyuntiva de morir por contagio o morir de hambre. En este sentido, los Estados

también deben actuar con firmeza frente a las empresas privadas que prestan los servicios de alimentación, salud y otros servicios necesarios e impedir que se imponga el interés de la ganancia por sobre las necesidades de la población.

Es necesaria la adopción de políticas de tasación de las grandes



La crisis actual encontrará la mejor salida posible si los gobiernos priorizan la vida, la salud, los empleos, los salarios y la protección social de las personas frente a los intereses de las grandes empresas y el capital financiero

fortunas, de las ganancias de grandes empresas y grandes bancos de todo el mundo para atender esta emergencia. No es justo, ni corresponde, que se apliquen políticas de disminución de salarios, despidos masivos, cierres compulsivos o cualquier medida que implique que las/os trabajadoras/es paguen el costo de esta pandemia.

Tampoco se justifican las acciones tomadas por algunos gobiernos que aprovecharon la coyuntura y la vulnerabilidad de las trabajadoras/es para retroceder en los derechos laborales y vulnerar los derechos humanos. Por el contrario, es crucial que las medidas adoptadas consideren seriamente los impactos económicos, sociales y psicosociales que ocasionan serias dificultades a las/os trabajadoras/es, como sucede con el teletrabajo, las vacaciones compulsivas, suspensión de jornadas sin goce de salarios, así como el aumento de los casos de violencia doméstica hacia las mujeres, niñas, niños y ancianas/os producto del confinamiento por el aislamiento social o cuarentena.

La solidaridad con las/os trabajadoras/es de la región y del mundo es esencial en esta crisis y por ello se deben saludar las iniciativas de las centrales argentinas y de gobiernos como el del Dr. Alberto Fernández, que priorizan la equidad, la justicia social y el respeto a los derechos humanos frente a los intereses del mercado, entendiendo que nos encontramos en una situación de emergencia que requiere medidas que estén a la altura de las circunstancias.



Fotos: Télam



NO HAY CUARENTENA EN EL ESTADO

Por Daniel Catalano

Secretario General de ATE Capital
Secretario Adjunto
CTA Nacional



Por Jorge Hoffmann

Secretario General ATE-Santa Fe
Secretario Relaciones Institucionales
CTA Nacional



El 10 de diciembre pasado asumía una nueva gestión de Gobierno que llegaba con la misión de devolvernos derechos, trabajo, previsibilidad, donde todas y todos pudiéramos aspirar a una mejor calidad de vida. Nadie hubiera imaginado que apenas tres meses después nos tocaría enfrentar un escenario mundial de catástrofe y pandemia, con implicaciones sanitarias, económicas, y cuyo derrotero ya ha dejado un tendal de casi 200 mil muertos.

La cuarentena -el aislamiento social obligatorio- es la principal medida para prevenir el contagio de coronavirus. La experiencia demuestra que es la única forma de evitar un impacto aún más mortífero en toda la población, en especial en la población de riesgo. Sin embargo, las y los trabajadores estatales, no conocemos de cuarentenas.

Todos los días a las 21:00 nos nace el impulso de aplaudir a nuestros trabajadores y trabajadoras de la salud. Pero debemos comprender que ese universo es aún mayor. Miles de estatales también pelean en la primera línea de contención de esta crisis sin precedentes. Lo hacen en tareas de

toda índole, esenciales y estratégicas.

Sólo como ejemplo, la actividad sanitaria involucra a variados efectores además de médicos, médicas, enfermeros y enfermeras. Personas que se desempeñan en muchas disciplinas -muchas de ellas profesionales- que hacen a ese mundo de hospitales, salitas, termómetros y medicamentos. Desde radiólogos y bioquímicos hasta personal de mantenimiento de los establecimientos sanitarios.

Pero aún más: tenemos agentes de Sanidad de Fronteras y de Mi-



Es probable que cuando termine esta pandemia gran parte del mundo haya cambiado. Se habrá manifestado el derrumbe del neoliberalismo, se valorizará el rol de un Estado activo, se habrán estrechado los vínculos de solidaridad hacia el interior de las sociedades.



graciones trabajando en los pasos, puertos y aeropuertos, guardias permanentes en Cancillería. Trabajadores y trabajadoras intentando proteger los derechos de niños, niñas y adolescentes en contextos de vulnerabilidad, a cargo de asistir a las mujeres que son víctimas de una brutal violencia de género.

No hay cuarentena para las y los estatales a cargo de la asistencia de las y los jubilados y pensionados en PAMI, en ANSES. Tampoco para quienes trabajan en las áreas estratégicas de Seguridad, Defensa, Transporte y muchas otras carteras del Estado, en dependencias nacionales, provinciales y municipales.

Todas y todos son esenciales. Les estatales trabajamos orgulloosamente para servir a nuestro pueblo. Pero no gozamos todes

del mismo reconocimiento, de los elementos de protección necesarios, ni de iguales o equitativas condiciones de trabajo. Necesitamos de todo su apoyo para que se reconozcan esas condiciones, nuestro derecho, en cada rincón de la Patria. Merecemos ese reconocimiento porque nos jugamos la vida.

Es probable que cuando termine esta pandemia gran parte del mundo haya cambiado. Se habrá manifestado el derrumbe del neoliberalismo, se valorizará el rol de un Estado activo, se habrán estrechado los vínculos de solidaridad hacia el interior de las sociedades. Y, aunque nos encontrará más pobres, nos dará la posibilidad de construir una sociedad más igualitaria, cuyo destino tiene que estar en sus propias manos y no en manos de los poderosos.





Foto: Mariano Sanda



Foto: Télam

TRABAJADORES DE LAS TELECOMUNICACIONES: IMPRESCINDIBLES

Por Claudio Marín

Secretario Gral. Adjunto de FOETRA
Secretario Gremial de la CTA

Los trabajadores de las telecomunicaciones aprendimos a sentirnos genuinos integrantes de un gremio importante en la vida de los argentinos. Nuestra profesión siempre fue motivo de orgullo de generación en generación. La mal llamada venta de la ENTEL significó un duro golpe para ese imaginario, junto con la pérdida por parte del Estado de una enorme palanca social, política y económica. A pesar de esto, las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones TICS, nos proyectaron a un nuevo escenario.

Resulta cada vez más difícil pensar la vida sin la telefonía celular, la banda ancha, los contenidos y entretenimientos a demanda, la telemedicina, realizar un pago con una tarjeta de crédito, sacar dinero de un cajero automático, reservar un pasaje. Infinidad de acciones que resultan impensables sin el sostén de las telecomunicaciones. Sin embargo, una característica inherente a este sistema de producción y apropiación de la riqueza es ocultar que detrás de una mercancía hay trabajo y,



por lo tanto, hay personas de carne y hueso que lo realizan.

Nuestro presidente desbarató ese ocultamiento cuando nos declaró servicio esencial en la pandemia. Así, fue evidente que hay más de 50.000 trabajadores posibilitando el funcionamiento de todos los servicios de telecomunicaciones.

Sin heroísmos ni condicionantes, pero cuidando la salud de nuestros compañeros, compañeras y la de los usuarios, respondimos al llamado presidencial. Para garantizar la continuidad del servicio, y por las características de nuestra tarea, debemos ingresar a las casas de los clientes. En un día normal, si contamos todo el territorio nacional, realizamos alrededor de 20.000 ingresos. Pero, con la pandemia, surgió el dilema entre comunicar a la gente y no favorecer la dispersión del virus. Para resolverlo no resultó igual tener este gobierno que cualquier otro.

A partir de la inquietud de nuestro sindicato, la Superintendencia de Riesgos del Trabajo dictó una normativa para efectuar las reparaciones sin ingresar a la casa del

cliente. Luego reglamentamos con algunas compañías del sector cómo tipificar las situaciones de extrema necesidad y urgencia, y con qué equipamiento se podía ingresar a los establecimientos

comprometidos en la lucha contra la pandemia. Al día de la fecha, y a pesar del aumento del tráfico en las redes, el servicio se mantiene en forma normal. Así, con nuestro trabajo, defendemos la vida.

Coronavirus COVID-19

Recomendaciones generales para prevenir virus respiratorios (incluyendo coronavirus COVID-19)

- **Lavarse las manos** frecuentemente, sobre todo antes de ingerir alimentos y bebidas, y luego del contacto con superficies en áreas públicas.
- **Al toser o estornudar, cubrirse la nariz y la boca** con el pliegue del codo. Lavarse las manos inmediatamente después.
- **Evitar contacto directo** con personas que tengan enfermedades respiratorias.



LA SOLIDARIDAD DOCENTE



Foto: Télam

Por **Sonia Alesso**
Secretaria general de CTERA

Decía el maestro Isauro Arancibia, dirigente tucumano fundador de CTERA, asesinado el 24 de marzo de 1976 por la dictadura militar: «No hay maestra o maestro, cierto y auténtico, que no esté comprometido con su pueblo».

Este legado histórico acompaña el accionar diario de miles y miles de docentes de todo el país.



Cada día nos ponemos el guardapolvo, con la convicción de que además de enseñar, tenemos que ser capaces de construir junto a nuestrxs pibxs una sociedad más justa.

A lo largo de los años vamos forjando con nuestrxs estudiantes y la Comunidad Educativa una relación de amor y solidaridad que se vuelve indestructible.

Compartimos con elx sus

alegrías, sus logros, sus angustias, sus momentos difíciles, pero lo hacemos —como nos enseñara el gran latinoamericano Paulo Freire—, con la bandera de la pedagogía de la esperanza en alto.

En estos tiempos de cuidados, en estos tiempos de zozobra, estamos en puestos de trabajo: algunxs en las escuelas bajando de los camiones los alimentos, empaquetando las viandas y los bolsones de comida para entregárselos a las familias; otrxs planificando desde sus casas e interactuando con sus alumnxs; otrxs distribuyendo materiales para aquellxs que no tienen conectividad.

No somos héroes, no somos apóstoles, somos trabajadorxs de la educación, conscientes de esta época que vivimos. Somos obstinadamente docentes.

Tenemos la solidaridad y el compromiso de este tiempo, sabemos que las tizas siguen escribiendo la historia y que esta historia, más temprano que tarde, alumbrará tiempos mejores, tiempos de esperanza, tiempos donde los abrazos vuelvan a encontrarnos en las aulas.

¿POR QUÉ GRAVAR A LAS GRANDES FORTUNAS?

Por **Pablo Manzanelli**
CIFRA • CTA



Es innegable que el avance global de la pandemia está generando un colapso de la economía mundial. En un reciente informe, la CEPAL proyecta para 2020 una caída del 3,8% en Estados Unidos, del 5,7% en la Eurozona y una contracción del 5,3% en América Latina. Para la economía argentina, que ya había caído 4% durante el gobierno de Cambiemos, proyecta un descenso del 6,5% en 2020.

Está claro que esta situación es distinta para las economías más avanzadas que para las que tienen una estructura social regresiva como la de Argentina donde más de la mitad de los ocupados son asalariados no registrados o cuentapropistas y donde el nivel de pobreza se ubicaba antes de la crisis del coronavirus en 35,5% de las personas.

En ese marco, diversos países encararon no solo medidas para proteger la salud sino también el empleo y los ingresos, sin reconocer sesgos ideológicos. Sin ir más lejos, los gobiernos latinoamericanos que están a la cabeza en cuanto a la importancia del esfuerzo fiscal desplegado fueron Perú y Chile. En el primer caso la CEPAL estima que el costo fiscal de las medidas anunciadas representa el 11% del PIB sumando las garantías estatales de crédito, al tiempo que las de Chile alcanzan al 15,5% del PIB. Por su parte, en la Argentina se anunciaron medidas cuyo costo fiscal es de aproximadamente el 2,5% del PIB, incluyendo en esta estimación a las líneas de crédito y no solo a las garantías. Es decir, se tomaron cartas en el asunto pero las mismas deben ampliarse.

Está claro que en este contexto anómalo la fuente de financiamiento de esos recursos debe provenir de medidas extraordinarias, y no simplemente con la ampliación de la base monetaria como sostiene buena parte de la ortodoxia económica. Para eso es que resulta pertinente aplicar un gravamen extraordinario a quienes tienen mayor capacidad contributiva. Se trata de 12.000 personas (el 0,2% de los contribuyentes de bienes personales) con un patrimonio superior a 3 millones de dólares del total de bienes personales declarados, que podrían llegar a aportar poco menos de 1% del PIB. Incluso, la situación amerita que, tal como lo planteó el proyecto original de la CTA, también hagan un aporte extraordinario las 500 empresas de mayor tamaño, las cuales acumularon importantes ganancias y las mantuvieron en reservas dolarizadas en los últimos años.

